

# EL MADRILEÑO,

SEMANARIO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y NOTICIAS.

Subscripción en Madrid.

Por un mes. . . . . 3 reales  
Por tres id. . . . . 20 id.

Subscripción en Provincias.

Tres meses. . . . . 26 reales.  
Por seis idem. . . . . 50 id.

En el extranjero y Ultramar.

Por un año. . . . . 120 reales.  
(Franco de porte).

Colocación en el BANCO DE ECONOMIAS, de un real por mes de subscripción, para atender a las enfermedades de los suscritores.

La correspondencia se dirigirá al propietario del periódico, D. José Morales y Rodríguez, Caballero de Gracia, 15.

## A PROPÓSITO

### DE LA CAJA DE AHORROS DE EL MADRILEÑO.

No puede menos de lisonjearse nuestro ánimo y de alentarnos á perseverar con la misma fé en nuestro propósito, al ver la favorable acogida que nuestra *Caja de Ahorros* va obteniendo entre nuestros suscritores de provincias. Muchas son las cartas que obran ya en nuestro poder, y que dan un testimonio harto convincente de ello; pero lo que mas eficazmente vino á arraigar la certeza en nuestro ánimo, fué una carta, en que además de ensalzar nuestro filantrópico pensamiento, se nos remite la cantidad de **cien reales** para imponerla en el depósito comun, la cual transcribimos íntegra á continuación:

«Sr. Director del periódico *El Madrileño*:

Muy señor mio y estimado amigo: por su apreciable del mes pasado he visto que mi encargo habia sido perfectamente evacuado, por lo que le doy á Vd. las gracias, rogándole que me dispense el que no lo haya hecho á su debido tiempo, pues todo fué á causa de una maldita enfermedad que me tuvo postrado en cama.

He visto detenidamente el reglamento de su *Caja de Ahorros*, y me sorprendió muchísimo. En un principio, cuando usted empezó á anunciarla en el periódico, creí que era solamente para aquellos que dando un tanto cada mes ó cada año, quisieran ser auxiliados en sus enfermedades: pero despues que [ví y me fijé en sus bases, que su objeto de Vd. era muy otro, y que la *Caja de Ahorros* era para todos los suscritores, y que no se tenia que dar un ochavo mas que lo de la subscripción, le digo á Vd. que me quedé como quien vé visiones, sin poder darme una esplicacion de eso. Este efecto que en mí ha producido su *Caja de Ahorros* no debe á Vd. estrañarle: pues creo que el mismo habrá producido en cuantos hayan leído su reglamento: porque, si Vd. hubiera suprimido los libros que nos regala, y dijera, «pues señor, lo que habia de darle á mis suscritores en libros, voy á imponerlo y á atender con ello á sus enfermedades,» vamos, se concibe un poco; pero el que Vd., tras de reintegrar al suscriptor con libros de todo lo que dá por la subscripción, le de Vd. opción sin mas desembolso á los beneficios de su *Caja de Ahorros*, no lo concibo, y creo que Vd. deba salir perjudicado en sus intereses.

No crea Vd. por esto que yo me oponga á sus palabras y que lo dé todo por imposible; cuando Vd. lo hace así, es prueba de que

así podrá hacerse. Pero aun así, ¿qué ganancia ó recompensa es lo que puede quedarle á Vd. por su trabajo? Porque claro está: Vd. recibe por la subscripción de año 90 rs.; de esos 90 rs. dá usted al suscriptor 60 en doce libros: de modo que quedan 30 reales; de estos 30 rs. tiene Vd. que entregar 12 en el Banco, á razon de á real por mes, y quedan 18 rs., por manera que el periódico viene á costarle al suscriptor por todo el año la insignificante cantidad de 18 rs. Ahora dígame Vd., ¿cuarenta y ocho números de *El Madrileño* y los regalos, no ocasionan mas gasto que diez y ocho reales?

Esto sin contar con la subscripción de Madrid que es mas barata y sin los gastos de correos.

Yo bien sé que de la union nace la fuerza, y que con un poco de aquí y con otro poco de allí, se hacen á veces muy buenos capitales, á los cuales, negociándolos, se le pueden asegurar grandes utilidades; pero aun así, presumo que sus ganancias, caso de haberlas, no han de ser tan grandes como su trabajo.

Tal vez todo esto sea meterme en camisa de once varas como se acostumbra á decir; pero á Vd. debe constarle que yo no lo hago por prurito de meterme en la vida ajena, sino por mostrarle mi estrañeza y agradecimiento.

Yo le confieso á Vd. la verdad; no veo en todo esto mas que un fin bien hecho para los suscritores, y que yo desinteresadamente aplaudo y elogio como se merece, y que de todo corazón deseo que la *Caja de Ahorros* vaya en aumento; y tanto es esto así, que adjuntos le remito en sellos 100 rs. para que se sirva Vd. imponerlos con los demás.

Sin mas disponga Vd. y mande como guste á S. S. y amigo  
Q. B. S. M.º

José Díaz y Fernández.

Tal es la carta y tal su contenido, y nosotros por nuestra parte y en nombre de los demás suscritores, damos las gracias al que la firma por su generoso desprendimiento y sus buenos deseos hácia nosotros.

José Morales y Rodríguez.

## LA MUJER.

Hija del amor, presta el oído á las instrucciones de la prudencia, y deja penetrar hasta lo íntimo de tu corazón las máximas de la verdad, para que por este medio tu alma haga brillar mas y mas las gracias de tu belleza y hermosura como la rosa á que te asemeja conserve sus encantos cuando la flor esté ya marchita.

En la primavera de tu edad, á la aurora de tu vida, cuando los hombres fijen en ti con placer su vista embelesada, y la naturaleza te advierta la intencion de sus miradas, escucha con reserva sus insidiosas palabras, arma tu

corazon contra su seductor lenguaje, y desconfía de sus persuasivas insinuaciones.

Acuérdate de que no sin razon has sido creada por el Ser Supremo para ser la compañera inseparable del hombre, y no la esclava de sus pasiones, y que no se te ha destinado tan solo para satisfacer sus deseos, sino tambien para aliviar sus penas y recompensar sus desvelos por medio de una afectuosa sensibilidad.

¿Cuál es la mujer que sabe ganar la amistad del hombre, someterle al amor y reinar en su corazon?

Vedla que llega, el pudor virginal marcado en sus mejillas, la inocencia en su alma, y la modestia en su rostro.

Sus manos buscan ocupacion, y sus pasos huyen el deleite fuera de su morada.

Vestida con aseó, la templanza preside en sus comidas, y la humildad y el candor forman como una corona de gloria que rodea su cabeza.

El sonido de su voz hiera agradablemente el oído, y sus labios destilan la dulzura de la miel.

En sus discursos reina una decencia angelical hermanada con una graciosa sinceridad.

La sumision y la obediencia forman la base de su conducta, y la paz y la dicha son su recompensa. Guiada por la prudencia, la virtud jamás se separa de ella.

Sus ojos expresan la ternura y el amor, pero un prudente recato dirige sus miradas distinguiendo los objetos.

El libertino emudece á su vista imponiéndole silencio el respeto debido á sus virtudes.

Cuando la calumnia enfurecida despedaza la reputacion agena, si la caridad y la benovolencia no la obligan á hablar, la discrecion sella sus labios.

La bondad reside en su corazon, y ni aun sospecha el mal en sus semejantes.

Dichoso el hombre de quensea esposa, feliz el niño que la llama madre. Vigila cuidadosa la direccion de su casa, y la paz reina en ella; manda con discrecion y es obedecida.

Se levanta temprano, evacua sus ocupaciones, y prescribe á cada uno su deber.

El cuidado de su familia forma todo su placer, y su único estudio; la limpieza, el gracioso aseó, y una discreta economia se dejan ver en su habitacion, y la prudencia con que en ella gobierna honra á su esposo que oye sus atabazas con secreta alegría.

Dá sabias lecciones á sus hijos, cuyas costumbres forma por medio de su ejemplo.

Una palabra de su boca es ley para ellos, y una mirada la basta para ser obedecida.

Habla, y sus consejos vuelan á sus oñenos que ejecutan á la mas puntual exactitud, porque el verdadero racio que la profesa, y sus agradables modales les prestan oñis.

No es orgullosa en la prosperidad, y en la adversidad atempera por medio de la paciencia las desgracias de la fortuna.

Alivia con sus consejos, y quifica con sus caricias las inquietudes de su marido, que depositando en su seno los secretos de su corazon, se consuela al ver la parte que ella toma de sus penas.

Dichoso el hombre de quien sea esposa y muy feliz el niño que la llama madre. — A. J.

#### LONGEVIDAD DE LA FAMILIA DE PIO IX.

Diferentes veces hemos manifestado la confianza íntima que tenemos en Dios de que prolongará la preciosa vida de Pio IX, tanto mas cuanto mayores son los deseos de sus enemigos, porque se extinga esa luz resplandeciente que tanto esplendor da á la Iglesia católica. Nuestra confianza se funda en tres causas: 1.ª en las súplicas que sin cesar elevan al

cielo, cerca de 500 millones de católicos; 2.ª en la necesidad de que el que tanto ha sufrido sea coronado con el triunfo su resignacion y heroísmo, y 3.ª en la longevidad con que Dios ha favorecido á la familia del Pontífice. En efecto; Pio IX tiene dos hermanos y una hermana de mas edad que él; el conde Gabriel, el conde Gaetano y la condesa Isabel. — El 1.º lleno de salud corporal y de energia en el alma, ha cumplido 82 años, el 2.º 78 y la 5.ª 75.

El Conde Gerónimo Mastai, padre de Su Santidad, murió á la edad de 84 años; la Condesa Catalina su madre á los 82, y por último el Conde Hércules su abuelo, vivió 96 años.

Concédale Dios á Pio IX, y á su iglesia y á sus hijos la dicha de que se celebre en el mundo el centenario de su cumpleaños.

#### BARBARIE INGLESA.

Llamamos la atención de nuestros lectores y principalmente de nuestras lectoras, sobre el hecho ocurrido recientemente en una ciudad de Inglaterra, hecho que es una prueba mas de la barbarie inglesa y del estado de degradacion en que allí está constituida la mujer. Hoy que tantos esfuerzos se hacen para protestantizarnos, importa mucho que la mujer española vea el lugar y la suerte que la estaria reservada, si lo que nunca, nunca sucederá, llegara á adelantarse en nuestra patria esa barbarie que se llama protestantismo. Hé aquí el hecho tal y como le refiere el *Morning-Star*, periódico de Londres, en su número 13 de diciembre último.

*Venta de una mujer en un mercado.*—Una curiosa y divertida escena fué representada en el lunes último por un criado de lebranza llamado Holmes, residente en la vecindad de Newland, á corta distancia de Selby, en el condado de York. Parece que la mujer de Holmes abandonó á este hace unos dos años y se unió á otro hombre, con el cual ha vivido hasta hace muy poco tiempo. Por causas que no son conocidas, la esposa infiel visitó hace pocos días á su marido, y trató de persuadirle de que la admitiese otra vez, mas en lugar de un arreglo amistoso, riñeron y hubo golpes. La mujer demandó al marido ante los magistrados del juzgado de paz de Selby, el lunes, acusándole de haberla maltratado, y fué multado en cinco chelines y las costas. Poco despues se le oyó manifestar su intencion de vender públicamente á su mujer. Compró un ronzal, y sujetando á su mujer, se lo ató al cuello. De esta manera la llevó al sitio destinado á las subastas en la plaza del mercado, y subiendo algunos escalones anunció la venta, y por último, la adjudicó al antiguo amante de ella por una hotella de certero.

Un gran número de personas se reunieron á presenciar este acto que causó no poca diversion.

No sabemos si puede tener derecho á llamarse pueblo culto y civilizado un país en que se verifican escenas tan repugnantes y en el que causan diversion á gran número de personas ver á una mujer sujeta con un ronzal y vendida en un mercado público como si fuera una mula.

#### LA FICHA DE AÑO NUEVO.

(SEGUNDA POR JEAN P. RICHTER.)

(Traducida por LL.)

Revela en la noche, iba á comenzar un año. De pie junto á una ventana, un anciano dirigía miradas en que se

En uno de los números inmediatos publicaremos la biografía de este Católico autor alemán. Queremos que la sola lectura de esta bellísima biografía de un gran autor, nos dé el interés de saber algunos detalles biográficos del autor, y por lo tanto hemos preferido insertar primero uno de sus escritos por los que no le conocían.

reflejaban la tristeza y la desesperación, hacía la brillante é inmutable bóveda celeste. De vez en cuando sus ojos se fijaban en la apacible y silenciosa superficie de la tierra.

No había mortal que, como él entonces, se viera privado de alegría y de sueño, porque muy cerca de él antesu vista, se hallaba su tumba cubierta con la nieve de la vejez: las tiernas flores de su juventud habían desaparecido.

No le quedaban de su vida entera y de sus riquezas, mas que fallas, errores, enfermedades, un cuerpo gastado, un alma ya marchita, un corazón agoviado de amargura, una vejez sucumbiendo bajo el peso de la conciencia.

En tan tristes momentos, los venturosos días de su juventud le aparecían como vanos fantasmas, y le recordaban la deliciosa alborada en que su padre conduciéndole por el camino de la vida, le dejó á la entrada de dos senderos distintos.

A la derecha el de la luz, el de la virtud, vá á parar á una region remota y apacible en donde reina eterna y deslumbradora claridad, region cubierta de rientes flores y habitada por ángeles.

A la izquierda se presenta el sendero de las tinieblas, la pendiente rápida del error y del vicio, que vá á perderse entre las sombras de una caverna cuya bóveda destila veneno: allí malignas serpientes dejan oír sus silbidos; allí reina constantemente la oscuridad profunda cuyos horrores aumenta un vapor sofocante y caliginoso. La ligereza de la edad y la irreflexion lo arrastraban hácia esta horrorosa vía.

Súbito, las serpientes se le enroscan al rededor del pecho ardiente veneno cae gota á gota sobre su lengua; entonces reconoce el abismo á donde se ha dejado arrastrar. Fuera de sí, atormentado el corazón por agudísimos dolores, levanta los ojos al cielo y esclama:— ¡Dios mio, vuélveme los días de mi juventud! Padre mio, vuélveme á llevar á la entrada de los dos senderos!... yo te prometo... yo te juro, que mi elección será mas acertada.

Pero pasado algun tiempo, su padre y su juventud estaban ya lejos de él, vió como los fuegos fatuos se extinguían y brillaban con luz fosforescente por el cementerio y se agitaban en la superficie de los lagos, y prorumpió:— esos son mis días de locura. Miró al cielo y una estrella se desprendió de la altura, brilló un instante en su caída y se apagó en la tierra. — Esa es la historia de mi vida: Sentía estremecerse el corazón y la serpiente del arrepentimiento devoraba su pecho y hundía su dardo hasta el fondo de las heridas.

En el torbellino de su imaginacion veia vollear apariciones sobre los techos, el molino de viento elevaba sus brazos amenazadores y parecia querer confundirlo y anegararlo: en el fondo de un ataúd entreabierto, distinguió un espectro solitario que volvía en sí adquiriendo sus antiguas formas: mil pensamientos espantosos abaten su alma. De repente, el sonido de las campanas que saludan á la aurora del año nuevo, llega á sus oídos como el eco de un cántico lejano. Una emoción mas dulce penetra en su corazón. Sus miradas recorren el inmenso horizonte que ante él se estiende en la vasta superficie de la tierra. Piensa en los amigos de su juventud, que, mas felices, mas afortunados que él, padres dichosos, hombres colmados de bendiciones, son entretanto los modelos y el amor del género humano.

Entonces clama:— Yo tambien, virtuosos amigos, yo tambien como vosotros hubiera podido, con un corazón puro y sin remordimientos, pasar esta primera noche del año en los brazos del sueño, si hubiera querido.

Yo tambien pudiera ser feliz ¡oh padre mio! si hubiera cumplido vuestros deseos, si hubiera seguido vuestros consejos paternales.

Agitado por los tristes recuerdos de su juventud perdida, creyó ver al espectro revestido con sus propias formas que se disponia á salir del ataúd. En efecto, el esqueleto ha

vuelto á tomar formas humanas, se anima... es un joven... aquel espectro... es él mismo.

El infortunado no pudo sufrir tal espectáculo: cubrese el rostro con las manos, torrentes de lágrimas caen de sus ojos y van á confundirse con la nieve. Privado de consuelo, cediendo al exceso de su profunda pena, puede con dificultad exhalar débiles suspiros.

—Vuelve á mí, decía con voz ahogada, vuelve á mí, ¡oh juventud! vuelve. Y la juventud volvió: porque la ancianidad y los terrores no eran sino un ensueño espantoso: estaba aun en la flor de la edad, solo sus errores eran sueños. Dió gracias á Dios, porque joven aun, podia abandonar el desastroso sendero del vicio y seguir la vía de la luz, el camino de la virtud que conduce á las deliciosas regiones en donde tienen asiento la abundancia y la felicidad.

Sigue su ejemplo, joven, que como él, te halles en el camino del error. Este espantoso sueño será en adelante tu juez, y si debes un día esclamar entre gemidos: «vuelve á mí, bella juventud,» acuérdate de que para tí no ha de volver jamás.

Acaba de publicarse en Almería el primer cuaderno de las «Excellencias de la Madre de Dios y de los hombres,» por una sociedad literaria compuesta de las escritoras doña Rogelia Leon, doña Aurora de Cánovas, doña Ana María Franco, don Mariano Alvarez y Robles, D. José Maria de Espadas y Cárdenas, D. Mariano Batañero y D. Ricardo Gomez Montero, director y editor.

Nosotros hemos visto el primer cuaderno que es el que anunciamos (1); y no podemos menos de aconsejar á todos los padres de familia procuren hacerse con tan bellísima y elocuente obra, seguros de que nos lo agradecerán.

Esta obra ha sido recomendada por los Excmos. é ilustrísimos señores obispos de Almería, Málaga y Orihuela.

Para dar una idea de esta obra, insertamos una de sus composiciones, y es la siguiente

#### PLEGARIA.

Divina Madre de los amores,  
Dulzura nuestra, vida y salud,  
Haz que en mi alma broten las flores  
Siempre fragantes de tu virtud.

Eres flor de los campos  
por tu belleza,  
y lirio de los valles  
en la pureza.

Haz, Madre amada,  
que en el cénit de mi alma  
quede embriagada.

Divina Reina de los amores;  
Tú que nos prestas vida y salud  
Haz que en mi alma broten las flores  
Siempre fragantes de tu virtud.

De castidad te llaman  
blanca azucena,  
concebida sin mancha,  
de gracia llena.

Haz, Madre mia,  
que casta cual tu alma  
sea la mia.

Hermosa Reina de los amores,  
Dulzura nuestra, vida y salud,  
Haz que en mi alma brillen las flores  
Tan olorosas de tu virtud.

Por tu humildad heroica  
tan acendrada,  
tu alma á la violeta

(1) Se vende á 4 y 5 rs. en esta imprenta.

es comparada.

Haz, mi señora,  
que el orgullo aborrezca  
desde esta hora.

Hermosa Madre de los amores;  
Tú que dulzura das y salud,  
Haz que mi alma guste las flores  
Del paraíso de tu virtud.

De Jericó, Tú, eres  
fragante rosa  
por el amor divino  
que en tí rebosa.

¡Del mar estrellal  
Haz, Tú, que siempre siga  
tu hermosa huella.

Lirio purísimo, casta azucena,  
Fragante rosa de Jericó;  
Violeta humilde, de gracia llena,  
Haz que en tu gracia me inunde yo.

Piadosa Madre de los amores,  
Tú, que ventura das y salud,  
Haz que en mi alma broten las flores  
Del paraíso de tu virtud.

Y si te placen ¡oh Virgen Santa!  
Los ruidos ecos de mi canción,  
Para el poeta que aquí te canta  
Pide á tu Hijo la salvación.

JOSÉ MARÍA DE ESPADAS Y CÁRDENAS.

### Á UNA ALONDRA.

A dónde, avecilla, diríjes tu vuelo?  
A dónde sin fuerzas pretendes volar,  
Dejando sin sombra, ni apoyo en el suelo,  
Tus hijos que apenas te saben llamar?

Acaso pretendes medir esa altura  
Que el águila altiva recorre gentil,  
Dó hambrientos balcones tu vida insegura  
Tornarán, acaso, si osaras subir?

Ah! no, no alimentos tan necia quimera,  
Porque ella á una tumba te arrastra veloz:  
Jamás loca intentes medir otra esfera  
Que aquella que el dedo de Dios te trazó.

No imites al hombre que, en altas regiones  
Su mente revuelve con ávido afán,  
Y siempre jugueta de sus ambiciones  
La muerte y la vida le abrumán al par.

La gloria que buscas es todo mentira,  
El bien que tu anhelas no existe tal vez,  
Reflejos de un alma que solo á sí mira  
Y goza en sí propia, su esencia y su fé.

Oh! torna, infelice, de nuevo á tu nido;  
us hijos infaustos te aguardan allí;  
Si tienes por dicha tu afán ver cumplido,  
La dicha que anhelas la buscas en tí.

V. C. FERRÓ.

Madrid, 1865.

En el teatro de Alicante se ha estrenado con éxito brillantísimo *Lo Positivo*. Los actores se esmeraron cuanto fué posible en la ejecución de la difícil obra dramática. Segun nos escriben de aquella ciudad, la señorita Curriols estuvo á una altura notable y arrancó muchos y nutridos aplausos. Esta jóven actriz sería una joya de nuestra escena colocándose bajo la dirección de los buenos maestros. La compañía que actúa en Alicante tiene, entre las partes que la constituyen, actrices de conocida reputación como la señora Fenoglio; jóvenes actrices de grandes esperanzas como las señoritas Curriols y Fernandez; artistas estudiosos como los señores Carmino é Izquierdo, y por último, algunos actores ya conocidos en aquel teatro, como los señores Sanz y Sabater. Parece que se trata de llevar á aquel lindísimo coliseo una escogida compañía de ópera.

#### Dice *La Correspondencia*.

«Acogiendo la pretension de *Las Novedades* para que se suprima ó rebaje al menos el derecho de timbre para los periódicos, dice un diario ministerial que abriga la seguridad de que, cuando el señor ministro de la Gobernación se entere de este asunto, no ha de mostrarse contrario á una resolución que cede en beneficio de la prensa periódica, de la ciencia y de la literatura. La reducción, por grande que fuera, añade, no dejaría de ser compensada en breve por el aumento de circulación.»

Y añadimos nosotros, que nos alegraríamos en el alma de que dicha medida se llevara á cabo pronto, pues estamos seguros de que redundaría en beneficio del Estado y de la literatura en general.

No somos de los que menos pagamos al Estado por este concepto, pues basta ver los recibos de los meses de octubre, noviembre, diciembre y enero de este año, los cuales arrojan la suma de «cinco mil veinte y cinco reales,» es decir, que *El Madrileño*, siendo periódico semanal, paga al Estado por concepto de portes de correo, por término medio unos 1.500 rs. mensuales; tanto ó mas que algunos periódicos políticos que se publican todos los días.

Ahora bien, ¿no sería conveniente que en los periódicos oficiales, al menos, se estampase cada mes la suma que hubieran pagado las empresas literarias? ¿Será la causa de no ver esto *El Madrileño*, la de que paga diez reales mas en arroba por no llevarlo al timbre porque no le conviene? Mucho agradeceríamos que se tomase la determinación que dejamos indicada, incluyendo á todos los periódicos literarios, paguen ó no timbre, puesto que si es verdad que el peso que se paga en correos da la medida del favor que el público dispensa á las publicaciones, *El Madrileño* no tendrá que ser el último.

Otro día nos ocuparemos en artículo separado de esta materia.

Hoy celebra la congregación del Amparo y Buena muerte en su iglesia real de Loreto, su función principal como último día de la novena que se ha hecho en la misma. El templo estará brillantemente iluminado y adornado hasta sus cornisas, con candelabros de su propiedad. La Virgen, bajo un arco triunfal de flores, aparece hermosa y radiante. La misa cantada á toda orquesta y á cargo del acreditado profesor D. Victoriano Darora, es una de las que mas honor hacen á dicho profesor; y por último, se cantarán por la tarde preciosos villancicos, finalizando la función con la adoración del Niño de Dios en manos de su

Santísima Madre; acto grande, devoto y conmovedor para todos los corazones cristianos y amantes de las glorias religiosas.

## REVISTA DE LA SEMANA.

Difícilmente podrá hallarse en la historia de los tiempos, una semana de mas esterilidad y de menos significacion que la que acaba de transcurrir.

No siendo en los altos círculos políticos, cuyos dinteles no nos es dado traspasar, podemos asegurar, que dentro de la esfera de nuestras facultades, nada, absolutamente nada de notable ha ocurrido.

¡Oh! ¡y cuán penoso es esto para el revisero! Qué zozobras y que apuros no son los suyos, cuando, quieras que no quieras, tiene que trazar líneas sobre líneas, para llenar esta indispensable seccion de todo semanario!

Yo os confieso la verdad, se me herizan los cabellos con solo pensar que tengo que escribir una revista y no tengo cosa que revisar.

Pero qué diablos, para un mal paso, nunca falta un buen amigo.

Si yo no temiera el lápiz rojo del señor Fiscal de Imprenta, me entraría de rondon como Pedro por su casa, en ese grande Océano unas veces demasiado transparente, otras demasiado turbio, que llaman política; y desde allí ya como profundo orador, ya como travieso gacetillero adoptando una gran dosis de énfasis y de gravedad, que en tales casos nunca suena mal, ¡cuántas cosas buenas no pudiera deciros!

Ora con una inusitada elocuencia que haria conmoverse en sus sepulcros los restos de Demóstenes y Ciceron, os hubiera pintado el lamentable estado á que, merced á la señora crisis algodonera, se ve arrastrada la clase obrera de Barcelona.

Ora inspirándome en la vasta ilustracion de *Lu Esperanza*, ó en el génio de Mirabeau que para el caso son muy parecidas, aunque en esto hubiera algo de ingratitude, y algo de ceguera, hubiera exclamado como aquella; suprimase, elimínese de los estudios de la Metafísica la enseñanza de la Filosofía alemana, que no hace mas que pantheistas.

O ya saliéndome de la casa de Juan y de la de Pedro, volando, porque en la política se vuela, á otros confines, ya traspasando el Atlántico, ya el Mediterráneo, ¡cuánto, cuánto no os hubiera podido contar!

Pero basta: esto no nos compete á nosotros, ó nosotros no somos competentes, es lo mismo.

Tengo siempre presente en mi memoria, aquel refran que dice: «El que de ajeno se viste en la calle le desnuda.»

Así, pues, yo que me precio de persona prudente no insistiré mas en el asunto.

Ningun acontecimiento, he dicho, ha ocurrido en la pasada semana.

Sin embargo, las reformas que cotidianamente hace el excelentísimo ayuntamiento de esta villa, pueden sacarnos del apuro.

A falta de hombre bueno, mi marido es alcalde.

Mas no por eso dejan de ser todo lo importante y curioso que se quiera.

Las reformas del ayuntamiento, son como las veletas, que giran a todos los vientos.

Quienes ahora pagan el pato, son las célebres columnas minitorias de la Puerta del Sol.

Pobres columnas! Cuán frágil é insegura es vuestra condicion!

Habéis aparecido? os destruyen; os han destruido? os vuelven de nuevo á hacer.

Así es que sobre vuestras cabezas está siempre la pica del albañil, sin saber á veces si es para destruirlos, ó si es para hacerlos.

—Qué teja y que maneje tan divertido!

Cuando no para otra cosa, sirve para distraccion del desocupado, ó para que la cosecha de barro no falte en los dias de lluvia.

En fin, que mientras las clases pobres de Madrid, se afanan en vano buscando habitacion en qué vivir, por las muchas casas que constantemente se derriban, y por la exorbitante carestía de las nuevas, en la Puerta del Sol y en las demás calles de la capital, se emprenden y se sostienen obras, cuya insignificancia es notoria, sin que se procure remediar de algun modo los males de localidad, como el que acabo de indicar. ¿No seria mas humanitario y de mayor importancia, que los fondos que tan malamente se distribuyen en esas y otras obras, se aplicaran á la edificación de casas apropósito para esas clases?

El tiempo sigue bueno.

Una concurrencia inmensa llena todos los paseos, y las hijas de Eva tienen ocasion de lucir su gracia y sus elegantes trajes.

A no ser por el frio que de vez en cuando se deja sentir, hubiéramos creído estar en la hermosa primavera.

Los bailes tambien se ofrecen llenos de animacion.

La gente de humor, que no falta nunca, no piensa ya en otra cosa que en la proximidad de Carnaval.

Y así, con su entusiasmo y su algazara le prepara ya un bonito recibimiento.

El dia 2 del próximo mes de febrero, tendrá lugar en los salones del Conservatorio, un gran baile que la junta de damas de Honor y Mérito, darán á beneficio del asilo de huérfanas, que tienen á su cargo.

Es condicion indispensable á sus concurrentes, el que las señoras asistan de dominó y los caballeros de frac.

Los teatros son los que en esta semana ofrecen poca novedad.

Bien es verdad, que las obras en ellos estrenadas son bien contadas y de escaso mérito.

Dos comedias en un acto, representadas en Variedades, son las únicas que recordamos.

*El Rey ha muerto, viva el rey*, y *Candidato*, son sus títulos, original la primera del Sr. Zamora, y la otra del Sr. Gaspar.

Ambas agradaron mucho, y principalmente la última.

En la próxima revista, nos ocuparemos de *El Jorobado*, drama estrenado en Novedades.

## UNA ACLARACION.

Algunos de nuestros suscritores nos piden aclaraciones acerca de la compañía de lotería que sostenemos, y vamos á dárselas. Esta compañía es entre los que quieren tomar parte, son por lo general diez billetes y varían los precios de las acciones á proporcion de los precios de los billetes. Está dividida en acciones, medias y cuartos de accion. Los que deseen tomar parte mandan el importe de las acciones con anterioridad al sorteo, y se le dá un documento que acredita su participacion. De un sorteo para otro anunciamos los precios de las acciones; claro es que el que no tiene en su poder el documento que hemos mencionado, no puede tener participacion en los ya indicados billetes.

**OTRA ACLARACION.**

Muchos han creído que por las bases de nuestros prospectos no admitamos suscripción después del 1.º de enero. Consta que esto es un error, la suscripción de nuestro periódico se admite en todo tiempo y cualquiera que sea la época del año, con las mismas ventajas que tenemos anunciadas en nuestro prospecto del presente año.

El reglamento de la Caja de ahorros, á pesar que está inserto

en el prospecto, le repartiremos encuadernado á todos los suscritores y corresponsales á su debido tiempo.

**LUCES Y SOMBRAS.**—Ha concluido de publicarse tan interesante novela, y de la que se ha ocupado toda la prensa.

Los que deseen obtenerla, remitirán á la administración de este periódico 20 rs., bien en libranzas ó en sellos de correos y se enviará encuadernada en rústica.

La hay también en papel de lujo, y se expende á 26 rs. el ejemplar.

Los señores que han estado suscritos y se les haya manchado ó extravariado alguna entrega, pueden pedirla á razon de un real cada una.

**SORTEO DEL 30 DE ENERO DE 1863.**

Los treinta premios ofrecidos á nuestros suscritores, han correspondido á los números siguientes:

El 1.º	300 rs.	en el	núm.	27,246	á D.º	B. Fuentes	Miguel Esteban.
El 2.º	400 id.	en el	núm.	2,772	á D.	J. M. Pérez	Madrid.
El 3.º	500 id.	en el	núm.	9,410	á D.	N. Gonzalez	Narros de Saldaña.
El 4.º	200 id.	en el	núm.	28,153	á D.	S. Resano	Cupié.
El 5.º	100 id.	en el	núm.	6,984	á D.	J. Crispin	La Campesina.
El 6.º	80 id.	en el	núm.	2,924	á D.	P. Hernandez	Madrid.
El 7.º	60 id.	en el	núm.	11,298	á D.	D. Prieto	Arjona.
El 8.º	40 id.	en el	núm.	5,028	á D.	J. G. Mateo	Alcalá de Guadaira,
El 9.º	20 id.	en el	núm.	1,547	á D.	L. S. Perez	Zamora.
El 10.º	20 id.	en el	núm.	19,327	á D.	S. Rodriguez	Tembleque.
El 11.º	medio billete	en el	núm.	20,671	á D.	S. Gonzalez	Madrid.
El 12.º	id. id.	en el	núm.	18,982	á D.	B. S. Rianban	Carratraca.
El 13.º	id. id.	en el	núm.	15,978	á D.	J. Torres	Madrid.
El 14.º	id. id.	en el	núm.	28,960	á D.	F. Diaz	Idem.
El 15.º	id. id.	en el	núm.	21,402	á D.	J. V. Díez	Saldaña.
El 16.º	id. id.	en el	núm.	16,514	á D.	T. B. Montero	Madrid.
El 17.º	id. id.	en el	núm.	5,153	á D.	J. J. Rocatallada	Aragües del Puerto.
El 18.º	id. id.	en el	núm.	25,917	á D.	A. Sol	Crebilente,
El 19.º	id. id.	en el	núm.	8,551	á D.	M. Suarez	Madrid.
El 20.º	id. id.	en el	núm.	47,090	á D.	R. Pinós	Idem.
El 21.º	id. id.	en el	núm.	20,034	á D.	J. Blazquez	Cuevas del Valle.
El 22.º	id. id.	en el	núm.	16,494	á D.	F. Gonzalez	Bahabon.
El 23.º	id. id.	en el	núm.	6,145	á D.	A. S. de Tejada	Cuevas de Vera.
El 24.º	id. id.	en el	núm.	29,216	á D.	S. Garrido	Madrid.
El 25.º	id. id.	en el	núm.	6,240	á D.	J. Montealegre	Idem.
El 26.º	id. id.	en el	núm.	16,782	á D.	D. Dominguez	Idem.
El 27.º	id. id.	en el	núm.	8,765	á D.	R. R. y la Calle	Tarifa.
El 28.º	id. id.	en el	núm.	1,223	á D.	G. C. Fernandez	Canade.
El 29.º	id. id.	en el	núm.	20,624	á D.	V. T. Fuentes	Madrid.
El 30.º	id. id.	en el	núm.	15,319	á D.	P. J. Montalban	Portazgo de la Cabrera.

No se llamarán á engaño los agraciados, ni dudarán si esta empresa puede cumplir sus compromisos, cuando vean la claridad de sus operaciones. Las cuales, Dios mediante, seguirán con el favor creciente que el público nos presta.

**ANUNCIOS.**

**EXAMEN CRITICO DE LAS DOCTRINAS DE STRANS GIBBOL** y Salvador, sobre desuorismo; su Evangelio y su Iglesia, por el sabio Obispo M. N. S. Guillou.

La favorable acogida que ha dispersado á esta interesante publicación el venerable Episcopado é ilustrado Clero español, han decidido á sus editores á hacer una nueva edición con el objeto de que pueda circular una profusamente obra tan sabiamente escrita, con tanta erudición y el copio de razones, que ha destruido completamente cuanto ha podido inventarse por la impiedad y la herejía en contra de nuestra sagrada Religión y su Autor Divino.

En semejantes circunstancias como por las que desgraciadamente está pasando nuestra santa madre la Iglesia, es muy conveniente aperechillarse de buenas armas con que combatir los errores sueltos y venenos que cada día y por doquiera se levantan, y la obra que aumentamos las mercedis sobradas para anonadar á los modernos herejes. Con el objeto pues, de ponerla al alcance de todos, hacemos una notable rebaja en su precio, y los señores sacerdotes que le quieren adquirir á cuenta de misa, recibirán seis intenciones de misa á 6 rs. cada una, y al hacer los pedidos remitirán un recibo marcado con el sello parroquial. Sin cuyo requisito no se admitirán, dirigiendo las

cartas al presbitero D. Manuel Alcon, Caballero de Gracia, 14. principal izquierda; y acto continuo se remitirán los ejemplares encuadernados á la holandesa por el correo, libres de todo gasto.

**EL ROMANCERO ESPAÑOL**, escrito por nuestros primeros poetas publicado bajo la direccion de D. José María Gutiérrez de Alba. Se publica por entregas, saliendo una cada semana. Una de lujo y otra económica; la primera á cuatro cuartos, y la segunda á dos. Se suscribe en nuestra administración.

**MANUAL PRACTICO DE FOTOGRAFIA**, conteniendo todos los adelantos y aplicaciones hasta el dia, por D. Angel Diaz Pinós. Se vende en nuestra administración al precio de 24 rs. en Madrid y 25 para provincias.

Propietario y editor responsable:

**D. JOSE MORALES Y RODRIGUEZ.**

MADRID, 1863.—Imprenta de J. M. y Rodórguez, Caballero de Gracia, 15, bajo.